

Los toros de Piedras Negras temibles, resultaron fáciles y hasta apacibles

Por ENRIQUE GUARNER

Cuenta la leyenda que en 1871 Mariano González Fernández comenzó a darse cuenta que una partida de las reses de su propiedad en Tlaxcala embesían. Como era buen aficionado dio orden de que se apartaran los toros que mostraran bravura, los cuales fueron lidiados en las ferias de Huamantla, Apizaco y Tlaxco. A la muerte de don Mariano, la hacienda pasó a ser propiedad de su hijo José María, quien cruzó algunas de las vacas con sementales San Cristóbal La Trampa, hasta que en 1888 murió en el ruedo de Puebla Juan Romero "Saleri".

En 1891, don José María González decidió modificar la sangre adquiriendo por consejo de Mazzantini un semental berrendo de Benjumea. Con posterioridad se trajeron bovinos de Murube y Miura dando excelente resultado el encierro que en 1902 lidió Antonio Fuentes en su beneficio en la antigua plaza México. En 1908, el ganadero utilizó sin permiso dos toros que procedían del Marqués de Saltillo y pasó por un litigio porque los astados estaban destinados a morir en el ruedo. Sin embargo, ya se habían reproducido creando la mejor dehesa, hasta que fue superada en los veinte por San Mateo.

A partir de los cuarentas se inició la decadencia de Piedras Negras cuyos astados rodaban por el ruedo y no se prestaban al lucimiento de los toreros. La idea de ser temibles como pretendió Televisa fue una treta comercial, puesto que los bovinos tlaxcaltecas habían dejado hacía muchos años de ser peligrosos y las cornadas de Balderas o "El Soldado" fueron hace medio siglo.

Ayer reaparecieron los Piedras Ne-

gras y de ninguna manera resultaron terroríficos o espeluznantes, sino unos astados apacibles que pusieron en ridículo a dos de nuestras infladas figuras que viven más del cuento que de la realidad. En cambio, el madrileño Oscar Higuera demostró su temple dejando mal parados a David Silveti y Miguel Espinosa.

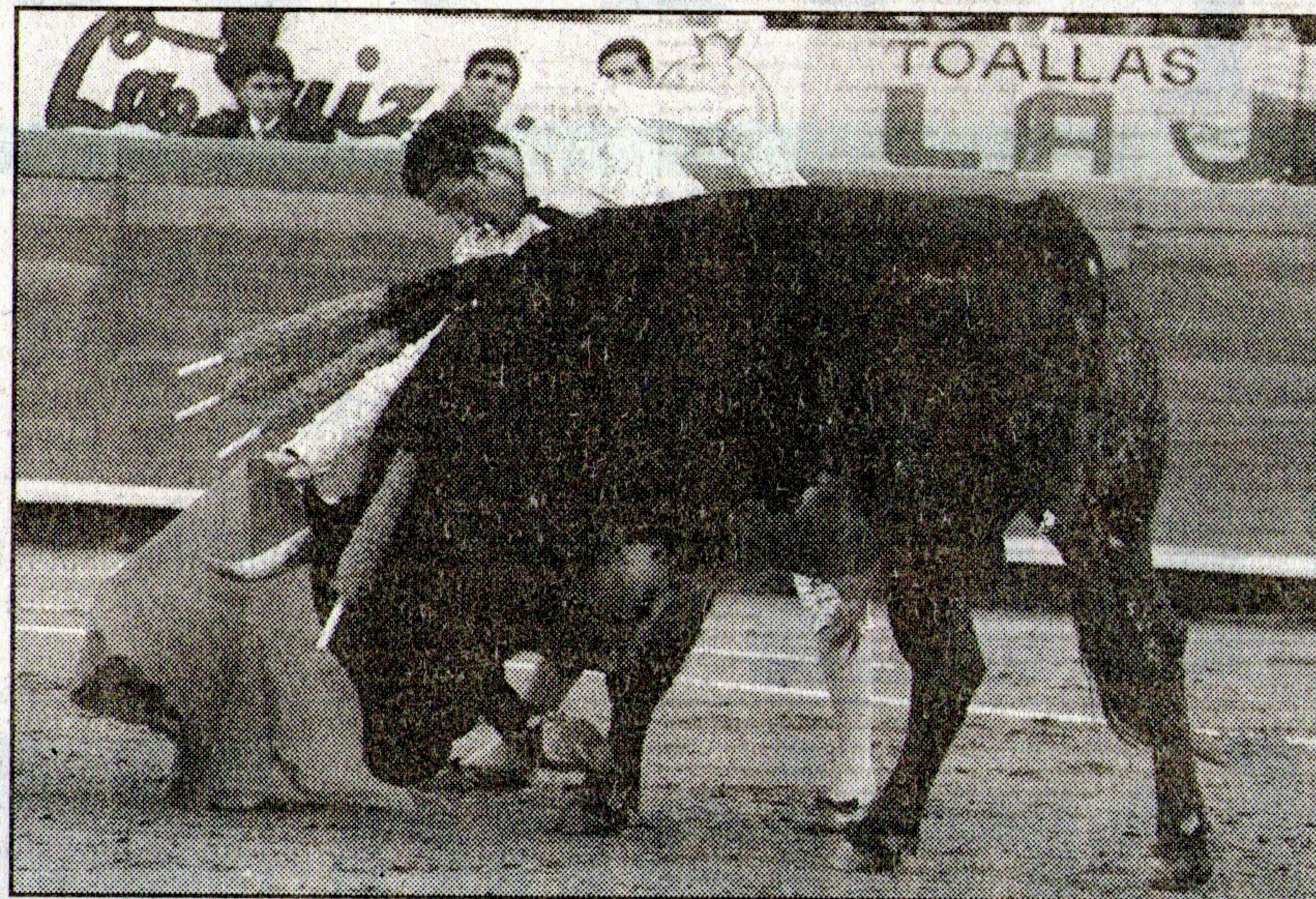
Juicio Crítico

Ante una magnífica entrada hicieron el paseo de cuadrillas: David Silveti en verde botella, Miguel Espinosa de rojo, siendo ambos ternos bordados en oro. Oscar Higuera se atavió de blanco, con una combinación de plata y dorado. Se guardó un homenaje al padre de Capea y a Guillermo Carbajal recientemente fallecidos.

El Ganado

Se lidió una corrida de Piedras Negras cuyo propietario es don Raúl González y que procedía del municipio de Tetla, en Tlaxcala. Cinco de los seis astados estaban bien presentados en cuanto a trapío y edad, sólo deslució el quinto con platanitos delgados y chicos, así como cabeza poco desarrollada. En relación a su pinta hubo cuatro cárdenos, uno de ellos berrendo y dos negros entrepelados.

Los temibles (?) Piedras Negras resultaron unas peritas en dulce, demostrando que los que eran NEGROS fueron Silveti y Espinosa, y me refiero a ese color por su falta de luces para entenderlos y saberles sacar provecho. En relación al juego que dieron, tomaron seis puyazos y ocasionaron un tumbo. Pormenorizándolos: el que abrió plaza



(Foto: Javier Sánchez)

David Silveti tuvo una mala actuación en la decimoprimerá corrida de la temporada, donde no demostró poder con ninguno de sus enemigos.

aunque tardo era bueno y noble, por lo que fue aprovechado por Higuera. El segundo resultaba perfectamente torea-ble, si Silveti tuviera capacidad para mandar. El tercero fue el mejor embistiendo sin cesar, pero nunca lo templó Miguel. No valieron nada cuarto y quinto que no humillaban. El sexto se agotó muy pronto.

David Silveti

En realidad, repetimos cuatro veces el mismo disco que se parece al Bolero de Ravel resulta cansado y monótono, pero parecería que la empresa carente de imaginación piensa que llegará un

de velocidad con pases que producían el vértigo de los espectadores. El animal era fácil y noble, aunque no humillaba suficientemente, pero todos sabemos menos Miguel, que a esos bureles se les torea a media altura y mandándolos, lo cual no sucedió en ningún momento. Mató de pinchazo y media desprendida escuchando una fuertísima rechifla. Peor estuvo con el quinto, "Palomero", con 468 kilos que en realidad era un novillo. Vimos lances y chicuelinas mediocres, así como una faena sin el menor interés. Mató de tres cuartos volviendo a escuchar la música de viento.



Javier Sánchez captó la expresión del rostro de Oscar Higuera en el momento de introducir la espada al primero de Piedras Negras.

día en que nuestro famoso rey dé un estirón y deje de encogerse como está sucediendo. No es posible ver el desdén con el que actúa y la falta de mando que lo hace desperdiciar a cuanto burel sale por toriles.

Se enfrentó en primer lugar a "Coyolero", con 476 kg y vimos los lances acostumbrados al estilo de Don Tancredo en diferentes terrenos. Con la muleta lo único digno de recordar fueron cuatro muletazos consecutivos sin moverse, pero como el burel no puede hacerse la faena sólo las series nunca se ligaron y terminó por desaprovechar al Piedras Negras. Para variar, lo mató de cinco pinchazos escuchando la rechifla correspondiente. Para que decir que lo mismo ocurrió con el cuarto denominado "Soy de Plata", con 567 de peso. Aquí el rey codilleó con el capote y la faena de muleta resultó el desastre acostumbrado, ahogando a su enemigo. Lo mató de media desprendida y recibió los pitos correspondientes.

Miguel Espinosa

Nuevamente nuestro querido Mickey Mouse se dedicó a dar pases sin temple ni dominio alguno. Las faenas realizadas la tarde de ayer a toda velocidad me recordaron las películas de Tom y Jerry, siendo el gato el toro que atormentaba sin remedio a nuestro "ratoncito".

Miguel se enfrentó en primer lugar a "Colomito", con 547 kilos y toreó muy bien de capa tanto al recibir como en el quite. La faena de muleta se convirtió en un concurso

Oscar Higuera

El diestro madrileño cayó de pie y demostró tener personalidad y sobre todo temple, por lo que hizo verse muy mal a nuestras dos figuras. Mi opinión personal es que torea muy bien con el capote, también con la muleta, aunque debe aprender a prolongar las series en redondo, porque eso es lo que gusta en México. Ayer con el estoque estuvo acertado pero no como me han dicho que sabe matar, por lo que estoy seguro que redondeará en su próxima tarde.

Se enfrentó en primer lugar a "Mandamas", con 559 kilos, al que recibió con magníficas verónicas, sobre todo una por el lado derecho y espléndida media. También me gustó una revolvera templadísima al dejar al toro ante el picador. Con la muleta la faena estuvo bien construida, con pases muy templados en redondo. Sobresalieron algunos naturales de gran largueza, pero no me convencieron los pases de pecho. Mató de estocada caída y por ello sólo fue ovacionado en los medios.

El sexto se llamó "Aranjuez", con 499 por peso. Higuera lo recibió con dos largas afaroladas de rodillas y después cuatros soberbios lances rematados por la mejor media de la temporada. No me gustó en su toreo a la mariposa por la espalda donde se vio desgarrado. La faena de muleta comenzó por alto y luego vinieron algunos redondos con un animal que regateaba las embestidas. De cualquier manera me parecieron bien ejecutados los adornos finales. Mató dejándose ver en todo lo alto y recibió una oreja algo benévola.